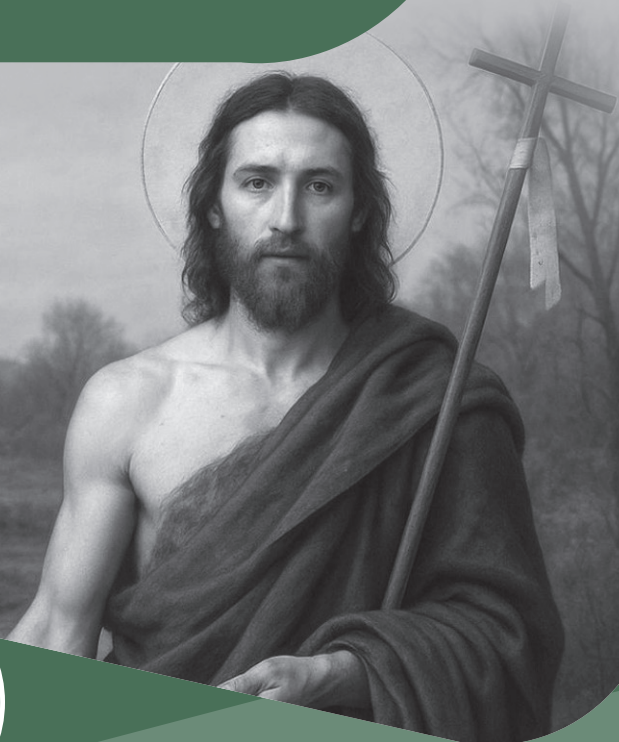




18 de enero 2026

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 26 No. 1250

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"Este es el Cordero de Dios, el que
quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Fortalecer el amor y el perdón en las familias para que, con la ayuda de la Providencia divina, podamos trabajar juntos en los proyectos y esperanzas del año nuevo, que estamos comenzando.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor, estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Con la ayuda de Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, pidamos al Padre Dios que tenga piedad de nosotros y perdone las faltas cometidas. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 49, 3. 5-6

El Señor me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo —tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza—.

Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 1-3

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios (Jn 1, 14. 12).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Ante la bondad del Padre Dios, que inclina el favor de su amor ante sus hijos, que confían en el cumplimiento de sus promesas; presentemos las plegarias de nuestra Asamblea de fe, diciendo:

R. Te rogamos, Señor.

Por el Papa León XIV, por los obispos, sacerdotes y diáconos, para que su fiel testimonio oriente al mundo al encuentro con el Cordero, y encuentren en él la paz, la justicia y la unidad. **Oremos.**

Por los líderes y gobernantes del mundo, especialmente por los de nuestra patria, para que el Espíritu Santo influya en sus corazones y dirijan los pueblos al desarrollo integral y a la construcción de la paz. **Oremos.**

Por quienes reciben por primera vez el anuncio de la Buena Nueva, para que el Señor siembre en sus corazones la semilla de su Reino y reconozcan a Jesucristo como camino de salvación. **Oremos.**

Por todos los miembros de nuestra comunidad, para que por medio del Bautismo se identifiquen con Cristo y lo imiten en sus palabras y acciones. **Oremos.**

Gracias, Padre santo, porque al invocar tu nombre escuchas el clamor de tus hijos y atiendes sus necesidades. Concédenos fortaleza en la fe y la caridad para seguir construyendo tu Reino de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este

sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unidos en el amor, con la gracia del Espíritu Santo, oremos con fe a nuestro Padre Dios.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (1 Jn 4, 16)

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios, que tu pueblo pueda alegrarse siempre de celebrar el misterio de su redención y experimentar continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Hermanos, en el gozo de la fe y la esperanza pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que den testimonio del Hijo de Dios, cumpliendo la misión que Él les ha encomendado, bautizando a todos los hombres con el Espíritu Santo, para que la salvación de Dios llegue, a través de su luz, a todos los rincones del mundo.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración por la Paz

Señor Jesús, tú eres nuestra paz,
mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.
Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes
nos gobiernan.

Toca el corazón de quienes olvidan
que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte.

Dales el don de la conversión.
Protege a las familias,
a nuestros niños, adolescentes y jóvenes,
a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna.

Santa María de Guadalupe,
Reina de la paz, ruega por nosotros.
Amén.

CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO

Pbro. Gustavo E. Elizondo Alanís

Juan el Bautista había recibido una revelación muy importante. Dios Padre le había comunicado que él daría testimonio de su Hijo, y que vería posarse sobre él al Espíritu Santo en forma de paloma. Y añadió que Jesús iba a bautizar con el Espíritu Santo.

En pocas palabras San Juan estaba dando también otro testimonio sobre el Mesías prometido al pueblo elegido: que era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, que existía antes que él, y que era el Hijo de Dios. Eran palabras que seguramente sorprendieron mucho a los que lo escuchaban, no solo porque hacía referencia al misterio de la Santísima Trinidad, hasta ese momento desconocido, sino porque hablaba con mucha autoridad. Solo puede dar testimonio de la verdad alguien que vive en la verdad y pone su fe por obra.

¿Qué habrán entendido aquellas multitudes que seguían a San Juan cuando les dijo que Jesús iba a bautizar con el Espíritu Santo? No sabían nada de la existencia de la tercera persona de la Santísima Trinidad, pero esa autoridad con que el Bautista predicaba era suficiente para entender que era algo importante, que cambiaría sus vidas.

El día de Pentecostés se bautizaron tres mil personas que escucharon a san Pedro hablar con la luz y la fuerza que

le acababa de infundir el Espíritu Santo, a él y a los demás discípulos de Jesús que hacían oración junto a la Virgen Santísima. Y así nació la Iglesia, y es la misma fuerza que en cada bautizo se confiere a cada uno de los que se incorporan como hijos en el nuevo pueblo de Dios.

¿Cómo aprovechamos nosotros esa gracia? ¿Nos damos cuenta de que el Espíritu Santo sigue actuando todos los días, comunicándonos sus dones y carismas, para alcanzar nosotros mismos y transmitir a los demás el mensaje de salvación? Es necesario que estemos dispuestos, que seamos dóciles a su acción, que acudamos al Señor y dador de vida, con la oración y la frecuencia de sacramentos, para que tengamos también esa luz y esa fuerza para vivir como verdaderos cristianos en medio del mundo.

«Juan el Bautista nos enseña una cosa importante: la libertad respecto a los apegos. Sí, porque es fácil apegarse a roles y posiciones, a la necesidad de ser estimados, reconocidos y premiados. Y esto, aunque es natural, no es algo bueno, porque el servicio implica la gratuidad, el cuidar de los demás sin ventajas para uno mismo, sin segundos fines, sin esperar algo a cambio. Nos hará bien cultivar, como Juan, la virtud del hacernos a un lado en el momento oportuno, testimoniando que el punto de referencia de la vida es Jesús. Hacerse a un lado, aprender a despedirse: he cumplido esta misión, he realizado este encuentro, me hago a un lado y dejo sitio al Señor. Aprender a hacerse a un lado, no pretender algo a cambio para nosotros» (Papa Francisco, 15.I.23).

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 Juan tuvo el gran privilegio de ser el precursor del Mesías, lo anuncia y después es testigo de su manifestación como Hijo enviado del Padre.

2 Quien envió a Juan a bautizar, le reveló cómo reconocería al Enviado, luego el testimonio de Juan ayudaría a los demás a recibir a Jesús como el Mesías y a creer que es el Hijo de Dios.

3 Por el testimonio de Juan muchos siguieron a Jesús, como Juan y Andrés, testimonio que impulsa, actúa y da fruto en el Espíritu Santo.

4 Recibimos el sacramento de la Confirmación, que perfecciona la gracia del Bautismo y hace a la persona testigo de Cristo.

5 La Confirmación imprime un “carácter” o sello espiritual indeleble en el alma, que es signo de la pertenencia a Cristo, el Señor.



Dio este testimonio

6 En este sacramento, la profesión de fe es personal, a diferencia del Bautismo, en el que los papás y padrinos la realizan a nombre del bautizado.

7 Por el Espíritu recibimos los dones que fortalecen al cristiano para dar testimonio de Cristo vivo a través de las palabras y las obras.

8 Estos dones que ayudan al cristiano son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Cada uno de ellos ofrece un auxilio especial para vivir de acuerdo con la fe.

9 Por la Confirmación, somos soldados de Cristo, fieles servidores dispuestos a dar la vida por nuestro Señor (martirio), a sufrir persecución por su causa, que es la práctica del amor y la lucha contra el pecado y la muerte.

10 Al recibir la unción con el Santo Crisma somos otros “cristos” (ungidos), que llevamos el buen olor de su gracia y al proclamar valientemente el Evangelio, inundamos la vida con su olor, es decir, su salvación, su bendición.





Juan el Bautista dio testimonio de lo que vio y escuchó, reconociendo a Jesús como el Cordero de Dios, el enviado del Padre. En la misa, escuchamos la voz de Jesús y conocemos sus obras, para dar testimonio de su Amor en las situaciones de la vida diaria, especialmente en el servicio al prójimo. Busca las palabras clave en la sopita de letras.

JUAN
BAUTISTA
CORDERO
QUITAR
PECADO
VER
ESPÍRITU
DESCENDER
PALOMA
TESTIMONIO
HIJO
DIOS

Ñ	T	P	E	C	V	C	N	D	L	L	B	G	V	S
E	E	C	Q	S	K	O	A	I	Y	A	T	E	B	W
D	S	N	U	A	R	S	F	O	S	T	F	S	R	E
L	T	X	G	E	Q	Z	H	S	C	E	E	P	S	A
M	I	A	D	S	V	P	E	C	A	D	O	I	V	B
E	M	R	M	R	E	A	N	I	A	C	O	R	M	A
S	O	S	J	I	R	N	C	P	F	A	H	I	J	O
C	N	F	B	Ñ	A	J	U	A	N	I	D	T	V	E
X	I	Q	N	A	R	S	V	L	E	C	T	U	R	H
G	O	U	R	S	U	C	R	O	R	U	Ñ	F	R	L
B	Ñ	I	M	O	N	T	I	M	V	D	C	F	E	D
R	E	T	P	S	A	E	I	A	R	F	R	B	A	G
M	P	A	L	R	D	D	E	S	C	E	N	D	E	R
A	G	R	Z	G	N	O	I	C	T	G	D	L	A	J
D	R	C	B	A	B	G	W	V	B	A	F	E	O	T

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com